

ALBERTO MIRALLES GRANCHA
Pza. Rep. Dominicana, 2-4º C
MADRID(16)

Sr. D. JOSE MARTIN RECUERDA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
Cátedra Juan del Enzina
SALAMANCA

Madrid 4 Febrero 1979

Queridos Pepillo y Angel:

vuestro manifiesto de "Teatro en las aulas" es lo más coherente y serio que he leído. Ciertamente, vuestro trabajo en las aulas no puede estar dependiendo de la inspiración paráclita que a la teresiana le venga. El programa que anunciáis es perfecto: las piedras, las aulas, los ecos históricos serán el mejor decorado para los espectáculos. Suerte y justicia; justicia humana (que no suele ser generosa), ya que la divina poco importa si hacemos balance.

Por los diarios os habréis enterado de que un grupo de autores y críticos hemos vomitado tanto aguante como ha sido posible en un manifiesto -!Viva la polémica si agita las conciencias rutinarias!+ en el que pedíamos (os lo resumo)

- a) que toda compañía subvencionada estrene autores españoles "vivos"
- b) que los críticos (como Haro Tecglen) no den como único teatro válido el naturalismo
- c) que los críticos (como Llovet) que pertenecen a compañías como dramaturgos (y así usar la creatividad de los demás, adaptándoles) no hagan después crítica elogiosa de ellos mismos.

Naturalmente, lo peor de Haro Tecglen es que sus opiniones no sólo las da un comentarista teatral, sino un seleccionador del Centro Dramático, lo que dota a su criterio de una mayor responsabilidad ante la opinión pública. Haro, me consta, es el freno mayor para el progreso del teatro español.

En cuanto a la exigencia de autores vivos españoles en compañías subvencionadas (acusación de la que el Centro, de Marsillach, se salva por su proporción de autores estrenados, aunque, por supuesto, podría ser - y creo que debía ser - mayor) la cosa es de escándalo: el TEC ningún autor español vivo, tampoco el Lliure, pese a ser premio-pre elecciones-nacional, y por último, el "margallo vallecano" que ha decidido castigar al barrio de Vallecas con "Marat-Sade" ¿Será posible? El manifiesto ha movido polémica -!A Dios gracias!- y Haro Tecglen contestándolo en la Hoja del lunes se ha cubierto de lodo, al decir -entre otras barbaridades- que el Centro Dramático ha sido "generoso" al estrenar a Alberti, Rodríguez Méndez y Riaza. Y eso lo dice él que pertenece al Centro! Lo que dirán los enemigos de éste! ¿Generoso un Centro NACIONAL? por estrenar autores nacionales? Ojala Adolfo se dé cuenta de dónde están sus verdaderos enemigos.

Nuestra exigencia de apoyo a la dramaturgia nacional es ya un clamor. Imaginad que en TVE, desde marzo a Junio, de 13 obras de teatro programadas, sólo una es de autor español vivo: José López Rubio. Menos de un 1%. Las otras: Paso, Muñoz Seca, Carlos Llopis, Tono, en fin ...!

Te quiero decir que leí por fin tu "El engaño". Mi comentario mejor será el que como informe de lector le hice al Centro y ^{del} que te cito aquí algunos párrafos. Es de suponer que, si no recuerdo mal, Adolfo esté de acuerdo conmigo dado que te escribió aquella carta tan elogiosa en la que reconocía que tu obra le había devuelto su fe en el teatro español. Mi informe es del 16 de octubre de 1978: "El hospital, magníficamente descrito, con trágico aliento coral, en escenas de gran intensidad dramática, se va concretando a lo largo de la obra como el símbolo del des-

contento, como la conciencia crítica de una España dominada por la ignorancia y la miseria que propicia una Iglesia cómplice del poder real.(,..)El texto permite un gran espectáculo total, donde el coro de enfermos, refugiados y asesinos, puede ser, al mismo tiempo que decorado, protagonista latente una vez, y otras presencia total, casi un ballet expresionista. Recomiendo su lectura a la Junta Decisoria."

El informe lo acompañé de citas de tu obra.

Adolfo Tenía razón: es una obra espléndida. Deseo sinceramente que a los de la Junta les parezca la mitad de buena que me lo ha parecido a mí, pues entonces su programación sería segura para 1979/80. Lo que lamento es no poder darte más información sobre el curso que ha seguido mi informe (sobre tu obra y las demás que he recomendado fervientemente), pues, como ya sabrás, según contrato, la misión de los lectores es la misma que la de los lectores de una editorial, informar a título personal, prescindiendo después del destino que pueda correr su informe. Una obra que a mí me gusta, puede ser rechazada o viceversa. Los responsables son la Junta (entre la que se encuentra el reaccionario estético Haro) y en definitiva, Adolfo como director del Centro. Pero estoy seguro de que su buen criterio prevalecerá y de alguna manera cumplirá su vehemente deseo expresado en aquella carta que te envié.

Según mis noticias, Llovet está prácticamente cesado como crítico de El país. Nuestra alarma cundió cuando se rumoreó que le iba a sustituir Haro, que, como en la profesión se sabe, carece de conocimientos teatrales casi en la misma proporción ^{inversa} que ambición política. Un director general de teatro como Haro...y ¡viva Chejov!

No os canso más. Creo que deberíamos mantener mayor correspondencia. Sería enriquecedora para ambos.

Un fuerte abrazo